

Las pioneras que impulsaron la lucha del 8M

08/03/2026



El Día Internacional de la Mujer Trabajadora recuerda a obreras que denunciaron explotación laboral. Su historia simboliza reclamos aún vigentes por igualdad.

El 8 de marzo vuelve cada año con la memoria de las trabajadoras que enfrentaron condiciones laborales injustas. La fecha reúne los reclamos por igualdad, derechos y el reconocimiento del papel central de las mujeres en la economía. También recuerda a aquellas obreras que murieron en fábricas textiles a comienzos del siglo XX.

Durante décadas circuló la historia de un incendio ocurrido en 1908 en la Cotton Textile Factory de Nueva York, donde habrían muerto 129 mujeres que estaban en huelga. Sin embargo, los historiadores advierten que la información sobre ese hecho es fragmentaria. No hay registros claros del lugar exacto de la fábrica ni documentos que identifiquen a las víctimas.

La confusión histórica se entrelaza con otro episodio trágico.

En 1911 se produjo el incendio de la fábrica Triangle Shirtwaist, en el oeste de Manhattan. Allí sí murieron trabajadoras identificadas, muchas de ellas jóvenes inmigrantes, atrapadas por las llamas, el humo y las puertas cerradas por los dueños para impedir pausas o robos. Algunas murieron por quemaduras, otras por asfixia y muchas al arrojararse desde los pisos superiores del edificio.

Trabajo extenuante y salarios desiguales

Aunque los archivos no siempre sean precisos, el contexto laboral de las obreras textiles está bien documentado. La mayoría eran adolescentes o mujeres jóvenes provenientes de familias inmigrantes italianas, judías o de Europa del Este. Trabajaban entre doce y dieciséis horas diarias, seis días por semana, en espacios cerrados y sin ventilación.

Sus salarios eran muy inferiores a los de los hombres. En muchos casos llegaban a cobrar hasta un 70 por ciento menos. Estas condiciones impulsaron protestas y huelgas que comenzaron a visibilizar las desigualdades en el mundo laboral.

Las imágenes tomadas por el fotógrafo Lewis Hine en fábricas y minas de Estados Unidos también expusieron el trabajo infantil y las duras condiciones de la industria. Esas fotografías se transformaron en pruebas que ayudaron a denunciar abusos y a impulsar cambios en la legislación laboral.

Con el tiempo, aquellas historias se transformaron en un símbolo de la lucha por derechos laborales y de género. Aunque muchas de esas mujeres no tengan tumba ni registros precisos, su recuerdo permanece asociado a la búsqueda de igualdad y justicia para las trabajadoras de todo el mundo.